

EL DIA.

Año I.

San José de Costa Rica, miércoles 24 de agosto de 1892.

Num 17.

REDACTORES y PROPIETARIOS

Enrique Guzmán. Pedro Ortiz.

ADMINISTRACION.

Nº 222, Calle 21, N.

CORREO Apartado 245.

Suscripción por un mes \$ 1-00
Valor de un ejemplar " 0-10

Los anuncios, inserciones y suscripciones se arreglarán con el Administrador y los Agentes.

ARNOLD HOTEL

Fort Limón, Costa Rica, Central American.

ONE MINUTE FROM WHARF AND R. R. STATION.

This flat class hotel, well known as American Headquarters, being opened in 1879, is situated right opposite the sea shore, and is celebrated throughout the country for its splendid accommodations.

Being dielay entirely refitted and renovated it will give entire satisfaction to the traveling public, having nice airy rooms and general confort.

Choicest Wines, Liquors and Cigars.

American Bar, Billiard, Room etc.

L. C. ARNOLD.

PELUQUERIA

— DE —

BASILIO PANIAGUA.

CARTAGO.

Esta Barbería, la primera de la ciudad, se ha trasladado desde esta fecha á la esquina de la casa del doña Natalia Sancho, frente al Hotel de La Estrella del Norte Botica de Cartago.

2 de Agosto de 1892.

1 m a.

BAZAR COLOMBIANO.

JULIO GOSDINSKI.

Port Limón. C. R.

Toda clase de mercaderías y ropa hecha
Por mayor y enor.

PRIVATE BOARDING HOUSE

Casa de huéspedes.

DE LA

SEÑORA DE CALDERÓN.

Nº 152.—Calle 22, N.

COCINA INGLESA Y FRANCESA.

San José de Costa Rica.—A. C.

E. G. CHAMBERLAIN.

Representing

ROBERT DEFLEY & Cº.
IRON WORKS.

NEW YORK.

Toda clase de maquinaria para fabricar azúcar etc., etc

Vapor Presidente Carazo.

De San Juan del Norte y viceversa, en soles

TARIFA DE PASAJES.

Bluefields.....	\$ 8-00	\$ 5-00
Rama.....	12-00	7-00
Río Grande.....	14-00	8-00
Wounta & Prinzapolea.....	18-00	10-00
Cabo Gracias.....	20 00	10-00
Corn Island.....	12-00	7-00
Port Limón.....	12-00	5-00

TARIFA DE FLETES.

Limón.....	50 cts.
Bluefields.....	50
Rama.....	50
Río Grande.....	50
Cabo de Gracias.....	50
Corn Island.....	75

HOADLEY INGALLS & Cº

Agente para San José y Limón.

MINOR C. KEITH.

ITINERARIO

DÉL VAPOR

PRESIDENTE CARAZO

Puertos.	llega.	Salé.
San Juan del Norte.....		1
Bluefields.....	2	3
Rama.....	3	4
Bluefields.....	4	4
Río Grande.....	5	5
Prinzapolea.....	5	5
Cabo de Gracias.....	6	6
Río Wawa.....	7	9
Wounta.....	9	9
Cora Island.....	10	10
Bluefields.....	11	11
San Juan del Norte.....	12	13
id. id.....	17	13
Limón Costa (Rica).....	14	15
San Juan del Norte.....	16	
id. id.....		17
Bluefields.....	18	19
Rama.....	19	20
Bluefields.....	20	20
Río Grande.....	21	22
Río Wawa.....	22	23
Corn Island.....	24	24
Bluefields.....	25	25
San Juan del Norte.....	26	
id. id.....	27	27
Limón Costa Rica.....	28	29
San Juan del Norte.....	30	

Los vapores de la línea del río salen de San Juan del Norte para el interior de Nicaragua el 10, 20 y 30 de cada mes.

El pasaje de 1ª clase valé 25 soles.

" " " " " " 12 "

HOADLEY INGALLS & Co.

Agente de San José y Limón,

MINOR C. KEITH.

LA FUENTE, BAR ROOM

En este establecimiento da gusto entrar á tomar un trago. En él se encuentran los mejores Wiskys, Cognacs y el legítimo 'Pisco del Perú'. Completo surtido de licores, vinos y cervezas. Aguas gaseosas y minerales. Gran variedad de latas finísimas, de carnes y ciruelas. En puros y cigarrillos nohay nada que desear. Hay un magnífico billar y un salón ae recreo, donde se puede pasar agradables ratos. En todo, aseo y servicio esmerado.

A. VILLASEÑOR.

San José, Agosto 2 de 1892.

FOTOGRAFIA DE FERNANDO ZAMORA, LAS ARTES.

En esta galería se hacen fotografías de toda clase y tamaño, desde una hasta veinte pulgadas.

ESPECIALIDAD:

Fotografías de *platinio-tipo*, -semejau grabados en acero finísimo y son muy estables. Es el procedimiento más moderno y más recomendable por su nitidez y belleza. Se ejecutan trabajos al *oleo*, al *pástel*, al *crayón* y en *bromuro*.

Sastreria Italiana

DE

SANTOS SCAGLIETTI.

Calle 20, Norte, Núm. 70.

Contigua al Correo.

Acaban de llegar nuevos géneros de primera clase, entre ellos chalecos de piqué y seda. Se hace un vestido en 24 horas, y pantalones en cinco horas.

HOTEL INTERNACIONAL

DE

C. GUILLEMINI.

Tiene buen

Este establecimiento ha recibido importantes mejoras. servicio, excelentes licores y mejor cocina.

Avenida 7ª.

Nº 150-106.

SOCIEDAD DE ABOGADOS

CASTRILLO Y NAVAS.

MANAGUA.

NICARAGUA.

mes, 1

EL DIA.

LOGICA CURVA.

Aunque es bien sabido, y nosotros mismos lo hemos dicho, que EL HERALDO DE COSTA-RICA es la *vera cfigies* de su redactor D. Pío Viquez, esto no quita que el citado periódico sea uno de los órganos del liberalismo costarricense. La forma, el estilo, el lenguaje son la obra personal del periodista Viquez; pero las ideas, ó digamos la sustancia, salen sin duda del cuerpo de doctrinas que informan el credo del partido liberal de este país.

Porque así lo suponemos, y porque así debe ser, nos ocupamos á veces en refutar ó comentar las opiniones de EL HERALDO, pues si lo que el diario del Sr. Viquez publica no fuera más que el exclusivo dictamen de su romántico redactor, expresión más ó menos extravagante de las genialidades de un poeta, no le daríamos más importancia que á los ocurrencias de cualquier desocupado guasón, que echa su párrafo en un café sobre los asuntos del día.

Para nosotros, EL DIARIO DEL COMERCIO, LA REPUBLICA Y EL HERALDO DE COSTA-RICA son los órganos autorizados del liberalismo costarricense, ecos fieles suyos, sus abogados y voceros. Si nuestros recuerdos no nos engañan, los mismos periódicos á que nos referimos han declarado en varias ocasiones que ellos sustentan la bandera del partido liberal y que hablan siempre en nombre de éste. Hay que creerles, tanto más cuanto que sería muy extraño que fuese de otro modo.

Esto sentado, veamos cómo habla EL HERALDO—en nombre del liberalismo, bien entendido—de la manifestación del domingo último.

Dice así:

No ha mucho dijimos que el Presidente de la República debería negarse á recibir esas manifestaciones, que, por ordenadas que se presenten, significan protesta y enemistad contra alguna parte de la serie política nacional.

Ahora decimos exactamente lo mismo: el Presidente haría muy bien si de lejos ofreciera sus agradecimientos al entusiasmo de cualquiera pandilla.

Sobre modo extraña hallamos esta opinión del liberalismo; extraña en su esencia misma y en la manera de expresarla.

¿Por qué ha de negarse el Presidente de la República á recibir las manifestaciones populares, cuyo único objeto es rendirle las gracias por un acto de justicia que el mismo liberalismo considera digno de aplauso?

Sería eso, de parte del señor Rodríguez, inexcusable descortesía.

Don José, como llaman aquí familiarmente al Jefe del Estado, no es tan ceremonioso como aquel D. Roberto, de Nicaragua, que nunca acaba de saludar y que, con sonrisa de bailarina, les dice adiós á las puertas cerradas; pero tampoco es un caribe que vuelva la espalda á las gentes y conteste una zalema con gruñidos de *bull-dog*.

¿De dónde han sacado los liberales que las manifestaciones populares de este mes "significan protesta y enemistad contra alguna parte de la serie política nacional"?

Si los mismos liberales declaran que el decreto del 4 del corriente es acto plausible—apenas si el DIARIO DEL COMERCIO descubre en él tachas de forma—¿cómo se concibe que las manifestaciones católicas puedan significar protesta y enemistad contra nadie?

Nos parece sumamente curioso que el EL HERALDO llame *pandillas* á los partidos costarricenses; pero por esto no hemos de disputar con él. Lo que de ninguna manera admitimos, es que el Presidente de la República "haría muy bien si de lejos ofreciera sus agradecimientos al entusiasmo" de las consabidas *pandillas*.

No acertamos á descubrir la sustancial diferencia que haya entre manifestar uno desde lejos su agradecimiento, ó hacerlo de viva voz, cara á cara con el que nos felicita. En el caso concreto de que se trata, la forma que el liberalismo cree correcta nos parece á nosotros la menos adecuada. ¿Por qué no asomarse á un balcón para contestar á un saludo? Hasta los más soberbios monarcas acostumbran hacerlo.

Pero vean ustedes la divertidísima razón que tienen los liberales para creer que el Presidente Rodríguez debería darles con la puerta en las narices á los manifestantes católicos.

Vuelve á hablar nuestro colega de EL HERALDO DE COSTA-RICA. Oigámosle:

Aceptar los plácemes de estos enemigos de los otros, es cosa igual á dar aprobaciones al odio de los unos contra aquellos.

Vaya una lógica curva!

¿Conque aceptar los plácemes de un individuo que es enemigo de otro, tanto vale como dar aprobaciones al odio que esos dos sujetos se tienen?

Hagámoslo más claro, si es posible, con un ejemplo vulgarísimo.

El buen labriego Juan anda hace días muy necesitado de un remedio que él cree, con la fe del carbonero, va á curarlo radicalmente de cierta dolencia que hace tiempo le aqueja. El Doctor R., persona caritativa, ofrece gratis á Juan la medicina consabida; pero sucede que este último es enemigo de su vecino Chente, cosa que el Doctor R. ignora, ó, si la sabe, le importa una chita. El agradecido Juan va un día de tantos á casa del Doctor para darle las gracias por el favor que le hizo. El facultativo, que es hombre bien educado, recibe á Juan, oye sus expresiones de agradecimiento, y lo despide con las frases usuales de cortesía en tales casos.

Sabe el rencoroso Chente lo sucedido, y dice:

—Bueno! Ya conozco al Doctor R! Aprueba el odio que Juan y yo nos tenemos.

Así, lo mismísimo que este rústico *mano* Chente, raciocina el liberalismo costarricense: por lo menos es lo que nos asegura EL HERALDO DE COSTA-RICA, uno de sus más an-

tiguos y autorizados órganos.

Pues señor, ó nosotros no entendemos una jota de nada, ó quien de esta guisa discurre se ha de engañar, de cada diez veces, diez.

COLABORACION.

LUCTUOSO

ANIVERSARIO.

Eran las once y media de la mañana del 22 de agosto de 1891. Granada, la ciudad libérrima, de gloriosas tradiciones; aquel pueblo heroico cuyas cívicas virtudes constituyen uno de los timbres de más alto honor de que justamente puede preciarse Nicaragua, hubo de convertirse, en ese día de dolorosa memoria, en teatro de trágicos y sangrientos espectáculos. Siempre fué de los despotas el confiar su poderío á los puñales de sus sicarios.— Por eso Sacasa, el tirano más desvergonzado, pero también el más cobarde, halló en Camilo Zúñiga el ejecutor de sus combinaciones, el instrumento á propósito para desarrollar sus planes proditorios. Pero prescindiendo de digresiones, continuemos la narración de los sucesos que tuvieron lugar hace hoy un año, sucesos cuya gravedad se impone á la consideración de todos los buenos hijos de aquella nuestra querida y hoy desventurada patria.

En la fecha y hora que dejamos apuntadas, las respectivas moradas de los ciudadanos General D. Joaquín Zavala, ex-Presidente de la República, ex-Ministro y Senador don Anselmo H. Rivas y Coronel don Enrique Guzmán, fueron asaltados simultáneamente por soldados deliberadamente comandados por oficiales desmoralizados é ignorantes de los más triviales rudimentos de educación y disciplina. Sin permitirles un instante ni atenderles la menor observación, los viejos servidores de la causa del orden, del progreso y la honradez; los esforzados campeones de la legalidad y el derecho, caminaron por calles y plazas, en medio de la canalla de Zúñiga hasta un calabozo: debían salir de allí para el destierro.

El pueblo, que en las conocidas nociones sociales es, con esa animosa vehemencia que le caracteriza, el primero y más activo elemento de acción, al enterarse de los atentados escandalosos perpetrados por los esbirros del absolutismo, deseoso una vez más de significar á las víctimas sus simpatías y adhesión, aprestóse para acompañarlas, sin prever, porque ello no era imaginable siquiera, que tan noble y justísimo deseo daría lugar á la más pavorosa y sangrienta de las escenas de que pueda haber memoria en los fastos contemporáneos de la criminalidad oficial. Zúñiga, aquel famoso sacapuntas, repugnante personificación de los más bestiales instintos, y á la sazón árbitro de vidas y haciendas en el departamento de Granada, con el título de Gobernador Militar, el trasunto de Sixto Pérez, no podía tolerar que semejante actitud, tan espontánea como enérgica, se manifestase impunemente. Hizo, pues, salir de la cárcel á los señores Zavala, Rivas y Guzmán por entre vallas de soldados, á quienes dió la consigna de asesinar á quien osara acercarse siquiera al carruaje que

les conducía á la estación del ferrocarril. Pero el pueblo, que sabe hacer uso de sus derechos cuando así lo exigen las circunstancias, el pueblo y todo lo más conspicuo de la sociedad granadina, indignados ante aquel lujo de bárbaro despotismo, apresuráronse á acompañar á los mártires de la autocracia que, resguardados por numerosos sayones, eran conducidos en aquel momento á la estación. Cuando el cortejo llegó á uno de los lugares más concurridos de la ciudad, enfrente del hotel *La Gran Vía*, un grupo de jóvenes que allí se encontraba prorrumpió en vivas á los expatriados, y á la Constitución y á *El Diario Nicaragüense*, el órgano de la sensatez del país y hasta entonces el avanzado adalid de las libertades públicas; pero el eco de los últimos victores fué ahogado por el extruendo de la fusilería que lanzaba sus mortíferas descargas sobre la multitud inerme. Había sonado la hora de hacer prácticas las órdenes del Claudio nicaragüense; era el momento en que la pantera, siempre ávida de sangre y de matanza, saltase de gozo. Camilo Zúñiga, como el tigre ante su presa, estaba ferozmente satisfecho, triunfante... A las primeras descargas cayeron mortalmente heridos el Jefe de la tropa y otros infelices que pagaron con sus vidas sus *dignos y decorosos* comportamientos.

Los disparos no cesaban; se estaba coronando la obra de sacrificar á un pueblo indefenso, y era preciso consumarla á la medida de las aspiraciones del tirano... Llegaban ya á catorce las víctimas de su saña, cadáveres unos, agonizantes otros, inválidos muchos, ni el aspecto de los resultados de aquella horrorosa hecatombe, eran bastante para dar por terminada la misión que el Presidente Sacasa había confiado á sus secuaces de Granada: la ocasión era propicia, el mandato terminante. En tan desesperada situación, en presencia de tantas violencias, varios jóvenes que se encontraban en las puertas de *La Gran Vía*, buscaron su salvación penetrando en el recinto de dicho hotel. Miguel Bolaños, joven inteligente de los más apreciables y distinguidos de Nicaragua, determinó seguir el prudente ejemplo, pero las puertas del establecimiento se habían ya cerrado; quiso escaparse por una de las varias calles, pero cien bayonetas le impidieron el paso: pretendiendo entonces ampararse en las rejas de una ventana, faltarónele el tiempo y la acción: el hilo de su existencia habíase roto á los rudos embates de la zaña dictatorial; aquel joven momentos antes lleno de vida y povenir, era ya un cadáver acibillado á balazos...

¡Miguel Bolaños, José Pasos y demás víctimas inmoladas á la ambición y seberbia del usurpador Roberto Sacasa, aceptad el homenaje de mis respetos, el tributo de mis lágrimas!

Entre tanto, el tren partió para Managua conduciendo á los *agitadores granadinos*. La llegada de éstos á la capital no fué menos belicemente aparatosa que su salida de Granada. Seguidamente fueron trasladados á uno de los vapores del Lago, adonde experimentaron el triste consuelo de encontrarse con los señores Senadores don José D. Rodríguez, Diputado don Salvador Ghamorro y Coronel don Pedro Ortiz, valientes tribunos que así en las Cámaras como en el estadio de la prensa, habían hecho vibrar más

de una vez las sonoras notas del patriotismo. Arrancados de sus hogares con iguales procedimientos y por las mismas supuestas causas que lo habían sido sus cofrades de Oriente, dispusieronse á compartir y sobrellevar juntos las consiguientes vicisitudes. Incontinenti, el vaporcito zarpó para Momotombo, de donde un tren expreso los llevaría hasta el fin de la jornada; la cual, según ya vemos, debía finalizar en León.

Según consta en autos y de los acontecimientos posteriores, á la llegada á esta ciudad todos los prisioneros deberían ser entregados discrecionalmente al populacho que con antelación había reunido y alocionado Liberato Dubón, el nunca bien ponderado demagogo leonés, tan ducho en la jefatura de las chusmas, entre quienes es justamente apreciado. En efecto, tan luego como el tren arribó, los vagones fueron asaltados por la turba duboniana, la cual, impotente para entrar en ellos, rompió los cristales de las ventanillas, disparando por ellas pistoletazos y lanzando piedras y frenéticas vociferaciones atroces, y habrían saciado sus apetitos salvajes, si la acitud resuelta de los prisioneros, que fué secundada por una multitud de patriotas, no los hubiese contrarrestado. Frustrado así el plan sacasista, condujéronles hasta el puerto de Corinto donde se les embarcó en el vapor "Colina" que, levando anclas al instante, zarpó inmediatamente para el Sur.

Así concluyó la jornada de aquel día, en que el despotismo selló su entronizamiento en la hermosa tierra de los lagos; día de lágrimas y sangre cuyos sombríos recuerdos, como fúnebricos vestigios, desfilarán de continuo por los antros en que gira y se retuerce la conciencia del conculcador de las leyes, derechos y libertades de Nicaragua, Roberto el Ceremonioso.

Hoy que vienen á nuestra mente tan pavorosas reminiscencias y en presencia de la infeliz situación de nuestro país, ocurrérenos preguntar: ¿habrán olvidado nuestros compatriotas su condición de hombres libres, soberanos de sus

destinos? ¿Despertará alguna vez el patriotismo de los nicaragüenses de ese aletargamiento ó postración en que parece sumida?—Esperemos.

TTINIDAD GONZALEZ C.

San José, C. Rica, 22 de agosto de 1892.

CABLEGRAMAS.

Londres 21.—Los conservadores están descontentos con Salisbury por la lista de honores que confirió al tiempo de su retiro. Morley tendrá que trabajar mucho para lograr ser electo por New Castle, pero si fuere derrotado en este terreno, es seguro que se le presentará otro. Hay seguridad de que los otros nupistros ya anunciados, sean electos. Gladstone en una carta dijo que el Gobierno es demasiado nuevo para introducir la cuestión de un hombre, un voto en la próxima reunión del Parlamento en Noviembre, pero que daría toda atención á este proyecto tan pronto como sea posible.

Moscow 21.—Las tropas de Rusia se retirarán de Pamir dentro de un mes.

Berlín 21.—Para llevar á cabo el proyecto de ley para fijar el término del servicio militar por dos años, se hace necesario hacer una adición al presupuesto militar de doscientos millones de marcos cada año. Se dice que el Gobierno hará retener en el Reichstag la ley que suprime las borracheras por que está ley causa mucho descontento. El Tageblatt refiriéndose á la conclusión de los tratados comerciales con Haití y Venezuela dice: que es de regocijarse porque por esa causa, la influencia de los E. E. U. U. en la América Española encontrará ya su freno. La "Cologne Gazette" comienza á trabajar para que se prohíba el uso del idioma francés en las iglesias católicas de Alsacia Lorena.

Roma 21.—La prensa de Italia congratuló al país por todo cuanto ha mejorado su situación financiera y predice que dentro muy breve tiempo el cambio volverá á su estado normal. Las exportaciones se aumentan y las entradas aduaneras ascienden este año á la suma de 54.844,000 libras y las del año anterior fueron 53.553,000 libras. Los informes que se han obtenido sobre la cosecha de vinos es que es más pequeña que la acostumbrada.

Washington 21.—Se han enviado al Asia Menor los cruceros "Newark" y "Bennington," con el fin de proteger á los misioneros americanos y de exigir reparación de los frecuentes insultos y asaltos que reciben á cada paso.

New York 21.—La Revista de la Bolsa de Londres publicada en el "Herald" demuestra que el Mercado estuvo quieto. Los bonos extranjeros mejoran. Los rusos, italianos y españoles intentan á subir; á pesar de la alza del oro á 277: la plata en bruto, al cerrarse el Mercado, valía la onza en Londres 38 peniques y en New York 82-7 octavos.

Berlín 22.—El tiempo caluroso continúa en un grado excesivo por toda Alemania, á tal extremo, que del Regimiento número 93 que actualmente se hallaba marchando en Halle, cayó muerto un soldado y cuarenta quedaron pos-

trados. En Carlsbad murieron sesenta granaderos y ogotáronse gran cantidad durante las maniobras. La prensa habla con indignación por haberse permitido estas maniobras en tiempo tan caluroso.

AVISOS.

UNA BUENA GRATIFICACION.

Se ofrece en la oficina de El Día al que presente un prendedor perdido, y que consiste en una palomita de oro con chispas de brillante.

4 v. 2.

DEPOSITO DE MADERAS.

Surtido completo de maderas de construcción: Venta al por mayor á precios módicos.

Patio de la caballeriza ESQUINA DE LA CALLE 23 NORTE y de la 5.ª AVENIDA, ESTE.

Se reciben órdenes para el corte de maderajes de toda clase y tamaño en la

oficina de Minor C. Keith.

Aprovechad la ocasión.

Habiendo tenido que arreglar convenientemente mi hatería para hacer las fotografías y cuadros artísticos que irán á la Exposición de Chicago, aviso á las personas que quieran aprovechar la buena ocasión para obtener un

ADMIRABLE RETRATO

pues cuento para dicho objeto con una máquina nueva y preciosas disposiciones

En los retratos comunes hay una GRAN REBAJA EN LOS PRECIOS.

Las fotografías seran permanentes

y no se manchan, pues pongo en práctica un procedimiento últimamente descubierto en los Estados Unidos, que hace conservar muy bien las impresiones FOTOGRAFICAS, CUATRO DIAS DESPUES DE TOMADO EL NEGATIVO,

Francisco Valiente T.

sentiríais eternamente no veros libre, y mi misión no puede extenderse á más.

Mientras hablaban así, Malivert y el barón, seguidos por sus carruajes que marchaban al paso por el arroyo, llegaron á la Magdalena, cuya columnata griega, plateada por los pálidos rayos de una luna de invierno, tomaba al otro lado de la ancha calle Real cierto aire de Partenón, que le quita el día. Al llegar allí los dos amigos se separaron y salieron en sus carruajes.

Una vez en su casa, Malivert, echóse sobre un sillón, y con el codo apoyado en la mesa se puso á pensar. La aparición de Espirita en el espejo le había inspirado ese deseo inmortal, esa volición alada que despierta la vista de un ángel; pero su presencia á orillas del lago bajo una forma más realmente femenina encendía en el corazón todo el fuego del amor humano. Sentíase bañado por ardientes efluvios y poseído por ese amor absoluto que no satisface ni aún con la posesión eterna. Cuando recapacitaba sobre todas estas cosas, con el brazo extendido sobre la mesa llena de papeles, vió sobre el fondo sombrío del tapiz turco una mano estrecha, de forma prolongada y de una perfección que no ha podido alcanzar el arte y que la Naturaleza intentaría inútilmente conseguir; una mano diáfana, con los dedos afilados, las uñas brillantes como el ónice, cuyo dorso dejaba transparentar algunas venas azuladas, semejantes á esos reflejos del mismo tono que se descubren en la pasta lechosa del ópalo. É iluminaba además por una luz que no era la de la lámpara. Por la sonrosada frescura del tono y por la ideal delicadeza de la forma no podía ser más que la mano de Espirita. El puño pequeño, fino, suelto y lleno de energía perdiase en un vago vapor de encajes. Como pa-

ra indicar que la mano era sólo una señal, faltaban el brazo y el cuerpo. Mientras Guy la miraba con aquellos ojos que ya no se asombraban de lo extraordinario, los dedos de la mano se alargaron hacia unos de los pliegos de papel de cartas, que se revolvían confusos sobre la mesa, y simularon los movimientos de la escritura. Parecían trazar líneas, y cuando hubieron recorrido toda la página con esa rapidez de los actores cuando escriben una carta en la escena de una comedia, Guy agarró la hoja creyendo encontrar frases escritas con signos conocidos ó desconocidos. El papel estaba en blanco, Guy miró la hoja con aire bastante disgustado, la acercó á la lámpara y la escudriñó en todos sentidos y bajo todos los incidentes de la luz, sin encontrar el menor rastro de escritura. Entretanto la mano continuaba en otra hoja el mismo trabajo imaginario, sin que aparentemente diese ningún resultado.

—¿Qué significa esto?, preguntó Malivert. ¿Escribirá Espirita con tinta simpática de esa que hay que acercar á la lumbre para que se vean las letras? Pero los dedos misteriosos no tienen pluma ni sombra de pluma. ¿Que quiere decir esto? ¿Debo servirle de secretario al espíritu, ser mi propio médium, para emplear la palabra usual? Dícese que los espíritus pueden producir ilusiones y apariencias, crear en la imaginación de los que asedian espectáculos espantosos ó espléndidos, y además son incapaces de obrar sobre la realidad material y de mover una paja.

Acordóse del impulso que le había hecho escribir la carta para la señora de Imbercourt y pensó que por una influencia nerviosa quizás legrase Espirita dictarle interiormente lo que le quería decir. No había más que de-

